

LOS MADRILES

Revista semanal.

OFICINAS
San Andrés, 33, 1.º izq.
MADRID

DIRECTOR: F. NAVARRO GONZALVO

AÑO III
4 de Enero de 1890.
NÚMERO 66.

Caricaturas contemporáneas.

LA DE HOY

FRANCISCO JAVIER AMÉRIGO

Este ilustre pintor valenciano, que alcanzó en la última Exposición la primera medalla por su célebre cuadro *El saco de Roma*, no se ha dormido sobre sus laureles, y acaba de enriquecer el arte patrio con otra magnífica producción.

Los igorrotos, ó sea el acto de inaugurar la Exposición Filipina, es el asunto que ha servido á Amérigo para pintar un lienzo de mérito tal, que si ya no lo estuviera, colocaría su nombre entre los más afamados maestros que son hoy la gloria de España. Luz, color, composición, todo es admirable en el último cuadro del inspirado artista.

Che m'alegre! Els CHUFEROS están d'enhorabona!

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

Madrid y provincias.

Un año..... 9 pesetas.

Seis meses..... 5 ,

Ultramar y Extranjero.

Un año, 15 pesetas.

NÚMERO CORRIENTE, 15 CÉNTIMOS

» ATRASADO, 25 ,

PAGOS ADELANTADOS

Se publica los sábados.



CORREO INTERIOR



Epístola-circular,
con honores de monólogo,
fácil de representar,
que viene á ser como el prólogo
del año que va á empezar.

Fórmula severa y fría
de exquisita cortesía,
tan admitida y corriente,
que al cumplimentarla hoy día
el amigo y el pariente,
sirve para demostrar
los cariñosos deseos
que ella viene á formular,
y sirve... para aumentar
los ingresos de correos.

Entre varias que leí
pidiendo dicha y mercedes,
algunas tan raras vi,
que para solaz de ustedes
voy á copiarlas aquí.

«Año nuevo, vida mía.
Juro que será el postrero
de mi vida de soltero.
Tu amor ó la Vicaría.
¡Si no me caso, me muero!
¡En el noventa casada!
Buen año, niña adorada.
¡Dios quiera darte, Beatriz,
una salida y entrada
completamente feliz!»

«Mamá del alma. ¡Ya ves
que tu Pepa no te olvida!
Deseo, con interés,
que tengas buena salida



y entrada de año. Y después,
te recuerda mi marido,
que te quiere con pasión
y nunca te da al olvido,
que nos mandes el capón
que nos tienes prometido.»

«Al compañero Marcial.
¡Un año más! ¡Esto irrita!
Ya no hay hombres... ¡voto á tal!
¡Felicidad, dinamita
y liquidación social!»

¡A éste es preciso pegarle!
«Blas Quiñones Barrionuevo
tiene gusto en saludarle,
y á la vez felicitarle
con motivo de año nuevo.



Y ofrecerle, de pasada,
—¡y lo dice tan tranquilo! —
una cuadra acreditada
de caballos á pupilo,
con buen pienso de cebada.»

De una suegra. «Ni le quiero
ni espero que se corrija
ni sus visitas tolero;
pero es usted, caballero,
el esposo de mi hija,
y aunque usted lo juzgue extraño
y á mí me dé pesadumbre,
siga por ella el engaño.
Respetemos la costumbre
y odiémonos. Muy buen año.»

«Almacén de Novedades.
Señor don Javier Castaño;
salud y prosperidades,
feliz entrada de año
y muchas felicidades.
Un recuerdo á la parienta,
y en el comercial desastre
que hoy esta plaza amedrenta,
no eche en olvido la cuenta
de su afectísimo.—El sastre.»



«Felicidades, Miguel.
Yo sigo con mis apuros
y perdiendo hasta la piel.
Si te sobran cinco duros
no te olvides de—Manuel.»

«Ilustre jefe. Me atrevo
á molestar su atención
y le envío, como debo,
esta felicitación
por la entrada de año nuevo.
Hablaemos más despacio.
¡Esto se va!—Juan Ignacio,
devotísimo de usted,
y ex vocal del comité
del distrito de Palacio.»

Y he visto en tarjetas finas
y elegantes cartulinas
de tamaño colosal,
dedicatorias divinas...
escritas bastante mal.

Y con monos y perfiles
y dibujos y colores,
he visto cromos á miles,
en los cuales LOS MADRILES
felicitaba á sus lectores.
Se agotó la colección;
pero queda esta ocasión
de agradecer sus mercedes,
y me ofrezco muy de ustedes,
con toda la Redacción.

E. NAVARRO GONZALVO.



CUENTO DE REYES

I

Los señores de Piave son, ó es, un matrimonio feliz á quien el cielo (sancionando sus propios esfuerzos) ha dotado de tres hijos, los tres del sexo á que «nos cabe la honra de pertenecer.»

Aunque «confeccionados» con arreglo á los últimos adelantos—y entienda el lector la frase como mejor le parezca—los niños de Piave no se distinguen por aquella abrumadora precocidad que caracteriza á los *bebés* de fines del siglo XIX.

Sus mismos papás, á pesar de que para todo padre no hay hijos más listos que los suyos, se ven obligados á reconocer allá en sus coloquios conyugales esa relativa inferioridad de Melchorito, Gasparito y Baltasarito, como los llama el padre, ó Melchorcito, Gasparcito y Baltasarcito, como dice su mamá; y por cierto que esta es la única disensión que de cuando en cuando viene á alterar levemente el perfecto equilibrio de ideas, palabras y actos en que vive el ejemplar matrimonio de los señores de Piave.

—¡Ay!—suele decir el papá;—ninguno de ellos inventará la pólvora.

—¿Cómo la han de inventar, si ya está inventada?—replica la madre oportunamente.

—Tienes razón, mujer. Creo que se me está pegando la cortedad de alcances de mis hijos.

II

Digo, pues, de mi cuento, que estaban acabando de comer los señores de Piave—en compañía de sus tres retoños—cuando al jefe de la familia se le ocurrió tomar tres cosas.

Primera: Un sorbo de vino.

Segunda: Un mondadientes.

Tercera: La palabra.

Y dijo así el señor de Piave:

—Estoy satisfecho de vuestro comportamiento durante estas Pascuas. Así me gusta: calladitos, quietecitos, tranquilos. Habéis sido buenos, y...

—Papá... interrumpió el mayor. (El mayor tiene siete años; el segundo, seis, y el tercero, cinco.) Papá, si hemos sido buenos, es porque hemos estado malos.

—¡Hombre, es verdad! dijo el excelente Piave.

Y después de cruzar con su esposa una mirada de inteligencia, como dándole á entender: «Pues mira, este chico se va despabilando,» el cariñoso padre prosiguió:

—Sí; alguna ventaja había de tener la pícara *grippe*, el *trancazo*, ó como se llame. Ello es que estoy contento de vosotros, y que también lo estarán los Reyes Magos. ¿Les habeis preparado ya los memoriales?

Los niños se miraron entre sí, conteniendo la risa á duras penas, al paso que los padres cruzaban nueva mirada de inteligencia, como diciéndose:

—¡Váales usted con Reyes Magos á los niños de ahora! Hasta estos cándidos están en el secreto.

—¿Qué es eso? preguntó la mamá. ¿Dudáis de la existencia de los Reyes Magos, y de que sean ellos los que traen juguetes á los niños buenos?

—No, mamá; respondieron los tres. Es que...

—Sepamos.

—Es que los memoriales...

ACTUALIDADES



JULIÁN GAYARRE

La primera nota de actualidad que nos ofrece el nuevo año de 1890 es una nota tristísima, lúgubre, desconsoladora; nota que hiere el oído y llega al alma, fría y punzante como la hoja de un puñal; nota desgarradora, en que se confunden, como en horrible y aterrador acorde, un quejido de muerte y un grito de dolor.

Julián Gayarre ha expirado en la madrugada del día 2 de Enero; y España, aunque parece que debiera ya estar falta de fuerzas para sentir tantas desventuras como la afligen y para soportar tantas calamidades como la combaten, llora, con inconsolable pesadumbre, la pérdida de aquel hijo predilecto que era su orgullo y, una de sus glorias artísticas más grandes y más legítimas.

Julián Gayarre no era uno de esos cantantes que se admiran sólo por la hermosura de su voz y por el poder de sus facultades; era un verdadero y colosal artista; que unía á aquel prodigioso dón de la Naturaleza, el dón divino del sentimiento, de la inspiración, del genio...

Hijo del pueblo, nacido de familia humilísima, fué un día modesto obrero, después oscuro corista, más tarde desdichado y hambriento individuo de compañías ambulantes, hasta que al fin pudo vencer su constancia y triunfar su mérito; y la Fortuna, que hasta entonces parecía huir de él, se detuvo y rindió á sus plantas, colmándole de cuantos favores pudo apetecer, más bien que ciegameamente llevada por uno de sus proverbiales caprichos, atraída y subyugada por aquella voz dulcísima y fascinadora, que hacía tanto tiempo con sublimes acentos la llamaba.

Y el hijo humilísimo del pueblo no sólo llegó á ser el ídolo del público que le adoraba, sino que se vió agasajado, festejado y adulado por los más altos poderes de la tierra.

Una ráfaga de aire, de ese aire que tantas veces llenó de sublimes melodías, ha bastado para acabar con tanta grandeza.

¡Pobre Julián!

—¿Qué?

—Los hemos mandado ya por el correo.

—Vamos, dijo el señor de Piave, no sin cierto regocijo interior; ya veo que vivís más adelantados de lo que yo creía. ¿Y cómo habéis echado esas cartas al correo si no habéis salido en estos días de casa?

—Las ha llevado Trinitario.

—Bueno. Levantáos de la mesa, idos á jugar, y decidle á Trinitario que éntre.

III

Trinitario (Ruiz de apellido, bruto de profesión y criado de nacimiento) se presentaba después ante sus señores.

—¿Por qué ha llevado usted al correo unas cartas de los niños, sin decirnos nada á la señorita ni á mí?

—Señor, non las he llevadu al correu. Quería dárselas eu mesmu á los Reyes en sus riales manus.

—¿Qué dices, Trinitario? (Estaba por llamarte... dromedario.)

—Que comu eu pensaba ir á esperar-lus en la noche de Reyes con unos amigos de la tierraña...

—¿Y tienes ahí las cartas? dijo la señora de Piave, reprimiendo una carcajada, mientras su esposo daba rienda suelta á la risa.

—Sí, señora.

—Pues vengan.

Y Trinitario las sacó de un bolsillo de la chaqueta, en donde estaban con letra y música de Chueca y Valverde.

Es decir,

mezcladas con pelos
y migas de pan.

IV

Quedáronse solos los señores de Piave, y empezó el escrutinio.

La primera carta llevaba este sobre: *Para los 3 Reyes Majos.*

—La letra es de Melchor; veamos lo que pide á su augusto tocayo.

Melchorito, ó Melchorcito, decía así: *Tengo siete haños y lla no estoi en edax de juguetes. Llo quisiera una hacta de diputado ha Cortes.*

—¡Angelito! dijeron á la par los cariñosos padres.

—¡Y le teníamos por cortito!

—No; lo que es de genio, no lo es.

—Veamos esta otra. Es la de Gaspar.

Gaspar escribía lo siguiente, con un poquito más de ortografía que su hermanito mayor: *Yo no tengo aspiraciones políticas y me contento con cultivar la literatura. Deseo fundar y dirigir un semanario festivo titulado MADRIZ PILLÍN.*

Los señores de Piave no volvían de su asombro.

—¡Políticos y periodistas, á los siete y seis años!

—Falta la del chiquitín, dijo la mamá; ya verás cómo se contenta con una trompeta y un tambor.

He aquí la solicitud de Baltasarín: *Yo no pido nada á los rreyes pues soi rrepublicano, pero como soi rrepublicano benebolo acedtaré dos villetes de primera para París uno para mi i hotro para teresita la Niña del entresuelo.*

V

Los señores de Piave han caído enfermos á causa de este triple *trancazo* filial.

—¡Dios mío! dicen; si los niños tontos piden hogaño esas cosas, ¿qué pedirán á sus papás los precoces y los listos?

MARIANO DE CAVIA.





Y así como para abrir boca, con motivo de la entrada de año, ahí va su mijina de alegoría.

LA NEVADA



¡Sirve de hermoso pretexto para enseñar unas pantorri-
llas que, si á verse fueran, más blancas que la nieve habrían
de ser!



Para que los pintores que todavía andan en eso de los
países nevados nos transporten, mentalmente por supuesto,
á la fría Siberia, á la hermosa Suiza, al pintoresco Retiro.



Sirve para que los poetas canten las excelencias de
la nieve, teniendo buen cuidado de calentarse, no fián-
dose del calor de la improvisación.



—¡Esto de la nieve será todo lo bonito que se quie-
ra, pero me estropea el calzado!

A. FONS

EL EJEMPLO

Ella es huérfana, y al fin
como huérfana se porta.

(CAMPRÓN.)

No puedo fijar con toda exactitud la fecha del suceso—¡la cosa me importaba tan poco!—pero estoy seguro de que no han transcurrido muchos meses desde que los ministros responsables de un Rey ó de una Reina, de no recuerdo dónde, aunque me parece que era de Inglaterra (por eso digo que Rey ó Reina) solicitaron para la *monarquía* (dicho sea con perdón) aumento de sueldo. Por cierto que los vasallos, ó llámense súbditos, muy poco galantes en aquella ocasión con la Reina, despacharon la solicitud desfavorablemente.

Parece mentira,
pero no lo es

que los representante de la nación inglesa (si fué la inglesa), ó de la nación que fuese, pudieran negarse á una pretensión tan justificada.

Es decir... creo que estaría justificada, porque no se comprende que sin muy fundados motivos, y razones muy poderosas, se hubiera pedido aquel aumento. Pero ¡es claro! probablemente la vida se habrá encarecido en aquella corte como se ha encarecido en Madrid; la carne costará un ojo de la cara y el vino andará por las nubes, y no es cosa que una persona habituada desde su edad más tierna á saborear excelentes vinos, se vea obligada, en la vejez, á contentarse con agua ó con cerveza. Los caseros serán allí, como aquí, por regla general, gentes sin entrañas que no perdonarán un céntimo de los alquileres ni á Jesucristo; y un mal traje que uno se haga apuesto á que cuesta un sentido, ú dos... Paréceme, por estas y por otras muchas razones de que ahora prescindo, que los ministros que llevaron á las Cámaras el proyecto del aumento de la lista civil, procedieron muy cuerdate; tan cuerdate cuan fuera de justicia y de razón obraron los representantes del pueblo votando contra el Ministerio en este asunto de libras esterlinas.

Y, para que se vea, á los pocos meses de haber dado cuenta los periódicos de aquella derrota incomprensible y hasta sorprendente del Gabinete de referencia, publican la noticia de que la esposa del presidente de la República francesa se proponía dar—como en efecto ha dado—una espléndida cena á muchos centenares de niños pobres, á cada uno de los que ha regalado un traje completo y un lindo juguete. Confieso á ustedes con franqueza que esta noticia me escandalizó; con tanto más motivo cuanto más verosímil me parecía: con la circunstancia agravante de que la señora de Sadi-Carnot ha determinado pagar de su bolsillo particular todos los gastos que aquella descabellada ocurrencia suya ha producido.

Bien se echa de ver la tendencia disolvente y anárquica en que se inspiran ciertos actos; no puede negarse que los malos ejemplos son tanto más perniciosos, cuanto más elevadas se hallan las esferas en que se dan; si el anhelo de imitar los procederes de Mad. Carnot se generaliza, ¿adónde vamos á parar por ese camino? ¡Dar cenas á niños pobres! ¡Regalarles juguetes! ¡Hacerles vestidos!... Espanta verdaderamente el

pensar en las consecuencias de tales lecciones. Grandes dispendios, gastos extraordinarios... y luego confusión de clases y mezcolanzas de castas. Ejemplaridad es ésta realmente subversiva; bien es, que de los que profesan determinada opinión, ¿qué otra cosa puede esperarse?

¡Cuán diferente es, en buena hora lo diga, el espíritu del proyecto ministerial á que antes me he referido!... ¡Claro! Como producto de entendimientos maduros y de cabezas bien sentadas. Nada de gastos inútiles, nada de fiestas costosas ni de lujos innecesarios. La idea del ahorro predícase con el ejemplo; el principio de

ACTUALIDADES



MADAME CARNOT

Esposa del Presidente de la República francesa.

la economía, aconsejado con la práctica, esto, esto es lo que la recta moral enseña y la razón impone.

¿Vestir á los niños? ¿Para qué? ¡Pues si ellos están acostumbrados á corretear medio desnudos por esas calles!... ¿Darles juguetes? ¡Vaya una tontería, enseñarles á perder tiempo!... Pues ¿y qué me dicen ustedes de la cena? ¿No es un verdadero colmo?... el colmo de la insensatez. Hacer que saboreen manjares que probablemente no volverán á saborear en su vida; despertar en ellos apetitos que no podrán satisfacer nunca... No me nieguen ustedes que eso es disolvente y anárquico... Como ya he dicho, lo otro, lo que hacen las personas de juicio y de cordura, es lo que debe aplaudirse, como digna que es, evidentemente, de imitación y de alabanza: pedir y cobrar, y guardar y ahorrar, y que nos entren moscas; y el que no tenga que se fastidie.

A. SÁNCHEZ PÉREZ.

Pacotilla.

¿Será el año que empieza
como ese bruto
que ya, por nuestra suerte,
bajó al sepulcro?
¿Traerá los mismos líos,
los mismos usos,
las mismas epidemias,
los mismos lutos,
los mismos temporales,
los mismos chulos,
las mismas desventuras,
los mismos cucos,
las mismas *momentáneas*,
los mismos bulos,
los mismos hundimientos,
los mismos humos,
la misma *Arrendataria*,
los mismos bufos,
y hasta los mismos Mansis
que el otro trujo?
Pues, entonces, valiéranos
más, pero mucho,
que antes de que cumpliera
dos meses justos,
le llevara á la tumba
cualquier disgusto,
reemplazándole el año
noventa y uno;
y si éste era lo mismo
que los difuntos,
¡mandar á todos ellos
á freir churros!

¡Anda, morena!

Un periódico da una noticia que me ha
desentantaramiculado.

Dice que ha muerto una señora á los
ciento siete años de edad, conservando
sus facultades intelectuales hasta pocos
momentos después de fallecer.

¡Este sí que es un fenómeno de primer
orden!

¡Lo contrario de lo que le va á suceder
al autor de la noticia!

Porque ese noticiero distinguido
acaba de probar,
que ya sus facultades ha perdido
mucho antes de enfermar.

Pregunta un periódico:

«¿Qué es un tenedor de la Deuda?»
Un tenedor que no pincha.

Anuncian muchos maestros
su firme resolución
de abandonar las escuelas
y echarse á pedir por Dios,
porque no cobran un cuarto
de su corta asignación,
y algunos hay que no comen
desde el año ochenta y dos.

Para la tumba de uno
que murió de extenuación,
á ruego de sus discípulos
tracé este epitafio yo:
«Aquí *no yacen* los restos
de un infeliz profesor,
porque antes de fallecer
él mismo se los comió.»

Ha desaparecido de la casa paterna en
Zaragoza una joven guapísima de diecisiete años.

La autoridad encarga que se averigüe
su paradero.

Y además, que se la detenga donde
pare.

¿Donde pare?

¡No seré yo quien me meta en esas
averiguaciones!

De una administración de loterías
de Santander, hará unos veinte días,
cuarenta mil pesetas se han fugado,
llevándose al lotero secuestrado.
Aquí salta un problema verdadero
que expongo á las personas más discretas:
¿Gastarán las pesetas al lotero,
ó gastará el lotero las pesetas?

En Valladolid fué un acreedor el otro día á reclamar dos duros que le debía un parroquiano, y éste le largó una paliza que por poco tienen que llevarle á casa en dos ó tres cestos.

—¿Quieres duros? diría el deudor. Pues ¡toma duros, con réditos y todo!

Y le largó lo menos treinta.

Supongo que el acreedor se daría por satisfecho.

Lo peor es que los palos que recibió el hombre en pago de la deuda, no tienen circulación en el país.

De modo, que... ¡cualquiera se los cambia!

Las Empresas teatrales están que trinan, porque con el *trancazo*, que se trae guasa, son muchas las personas que se acoquinan, y apenas anochece se van á casa.

Además, los muy pocos despreocupados á quienes la epidemia no de temores, están tose que tose los condenados y ponen muy nerviosos á los autores.

Pero este inconveniente, después de todo, por un procedimiento fácil se salva; ¡que vean las Empresas de hallar el modo de regar los teatros con flor de malva!

Dos jóvenes de catorce años, es decir, una *ella* y un *él*, han desaparecido de sus respectivas casas en Valencia.

¡María Santísima! ¡De catorce años!

¡Qué temprana simpatía!
¡Y se amaban ya! ¡Qué netos!
¡Voy á leer cualquier día
que han ido á la Vicaría
dos fetos!

JOSÉ ESTRANÍ.

Superstición y sacrilegio.

En todas las parroquias de esta corte hubo ayer rogativas porque llueva; y yo, que soy cristiano á toda prueba, me fui á rogar también con mi consorte. Bueno, perfectamente. Se fué la luna al fin con sus luceros, vino el día siguiente, y... ¡vaya un sol hermoso, caballeros! En virtud de estas pruebas *persuasivas*, ya no vuelvo á creer en rogativas.

EUSTAQUIO CABEZÓN.

ANTE UN CONVENTO DE MONJAS

Contemplo envuelta por la noche densa esta mansión tan triste y tan callada, y giro en torno la febril mirada y siempre encuentro soledad inmensa.

Rejas, torres y muros por defensa, y gimiendo en la lóbrega morada la luz de la belleza postergada, el fuego del amor sin recompensa...

¡Oh tapias de tristísima blancura, de tantas almas jóvenes guarida!

¡Oh cárcel infernal! ¡Oh gran clausura!

¿Qué dura ley, qué ley desconocida te deja sepultar tanta hermosura, y tanta juventud, y tanta vida?

RICARDO CATARINEU.

El Escorial

Rey de la tempestad y el cataclismo, su frente el Escorial yergue sombría.

¡Palacio que erigió la tiranía,

templo que ha levantado el fanatismo!

¿Quién describir tu majestad podría ni tu mole gigante, si lo mismo que ante el fondo insondable del abismo,

la razón, al mirarte, se extravía?

No hay canto, no hay estrofa, no hay acento ¡oh tético y altivo monumento!

que cuadre á tu satánica grandeza.

¡Mudo queda ante ti mi pensamiento,

y en un mar de dolor y de tristeza,

mi pobre corazón hundirse siento!

ATAULFO FRIERA.



ENSEÑANZA... LIBRE

—Pero, Gregorio, por Dios, no le enseñes cosas feas, porque luego me las dice... y puede haber quien las crea.



ASTRONOMÍA

Ella, alegre cual ninguna, él, fiado en su fortuna...
Llega un amigote de él y eclipse total de luna de miel.



GOLPE Y QUITE

—Hoy, como día de Reyes vengo por el aguinaldo.

—¡Hija, yo para estas cosas soy lo más republicano!

PROPIO Y AJENO

Un telegrama de Toledo dice que se ha fugado una monja del convento de Jesús y María.

¡Jesús y María... y José!

Los papelistas de Madrid se declararon en huelga.

Y al mismo tiempo los abogados de la acción popular se empeñaron en *empa-pelar* una sala.

Del Tribunal Supremo.

Lo cual que, según dicen algunos, hubiera sido... ¡la mar!

¡Ah! Y las costas.

Cuentecitos sin importancia.—El incansable escritor Silverio Laura ha puesto á la venta la segunda edición de este libro, que recomendamos á nuestros lectores.

La casa editorial Bailly-Baillière ha hecho este año numerosas ediciones del *Calendario Americano*, en diversos tamaños y variadísimos cromos. Los precios varían desde 2 reales, y parece mentira que por tan poco dinero se pueda hacer un Almanaque tan útil y tan elegante.

REGALOS

LOS MADRILES, que es espléndido de suyo, hará este año los siguientes regalos á todo el que los quiera:

1.º A los que se suscriban ó renueven su abono por un año, desde 1.º de Enero de 1890, un ejemplar de las

Tardes de Abril y Mayo.

libro original de Carlos Fernández Shaw.

La edición de esta obra es de un lujo extraordinario, fotograbados directos de acuarelas de Cuchy, papel marquilla y cubierta Japón legítimo, de la manufactura imperial de Tokio, y que vale tres pesetas.

2.º A los que asimismo renueven ó se suscriban por seis meses desde igual fecha, un ejemplar de

El espejo del alma.

precioso poema de Julio de las Cuevas, también con ilustraciones de Cuchy, y cubierta fantasía en varios colores; y otro ejemplar de la interesante obra

Toros y chimborazos.

escrita por el insigne poeta José Velarde.

Cada uno de estos tomos vale una peseta. De modo que á los que abonen nueve pesetas, por todo el año 90 le regalamos valor de tres pesetas, y á los de semestre valor de dos pesetas, con lo cual resulta que la suscripción viene á salirles á DOS REALES AL MES! ó no hay matemáticas.

NOTAS. Para obtener estas ventajas es preciso hacer las suscripciones *directamente* á esta administración, acompañando su importe.

De estos regalos solo disfrutarán los suscritores de Madrid y provincias.

OTRO REGALO

Con el número próximo daremos definitivamente á todos los suscritores y compradores el índice y una lindísima cubierta para encuadernar el primer tomo de LOS MADRILES, que comprende desde el número 1.º al 65, cuya cubierta é índice no damos en este número, según teníamos ofrecido, pero el amigo Pons tiene la culpa: ha hecho nada menos que una acuarela en TRES COLORES y fondo ORO, que es una delicia; y como se necesitan varios días para tantas tiradas y con eso del *dengue* el personal está algo escaso, no ha podido concluirse á tiempo para acompañarlo con este número.

Los números 1.º, 7.º, 24, 28, 35, 43, 44, 50 y 63, que se agotaron, se hallan en reimpresión y muy pronto habrá ejemplares para completar las colecciones y servir los muchos pedidos que nos tienen hechos.

LA NEVADA
ICAIRO KEHL



¡Yo no entiendo esto: se gastan un dineral para ver la Nevada, y la nevada está fuera, á la vista de too el mundo!

ANUNCIOS RECOMENDADOS

GÓMEZ DE AMPUERO

¡CON VERLO BASTA!

NOVELA FESTIVA

Un tomo con ilustraciones y cubierta en colores,

UNA PESETA

LIBRERÍA

DE LA

VIUDA DE POZO, É HIJOS

Obispo, 55, Habana.

Agentes en Cuba para la suscripción y venta de

Los Madriles.

J. NAVARRO REZA

Latigazos

Poemas microscópicos.

Un volumen ilustrado, y cubierta fantástica,

UNA PESETA

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, Nueva York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos Norte y Sur del Pacífico.

Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz, y el 20 de Santander.

Línea de Colón.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá, y servicio á Méjico, con trasbordo en Habana.

Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 25, vía Puerto Rico, Habana y Santiago de Cuba.

Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo Ilo y Cebú, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de Africa, India, China, Cochinchina y Japón.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 11 de Enero 1889, y de Manila cada cuatro sábados, á partir del 5 de Enero 1889.

Línea de Buenos Aires.—Un viaje cada dos meses para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1.º de Septiembre 1889.

Línea de Fernando Póo.—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia.

Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

Servicios de Africa.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz

para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Aviso importante.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los señores Ripoll y compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: la Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. de Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Señores Bosch hermanos.—Valencia: Sres. Dart y compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.